

El líder soviético habló de acelerar el desarme en su primer día de estancia en París

Gorbachov aseguró a Mitterrand que «la perestroika está condenada al éxito»

El dirigente soviético, Mijail Gorbachov, aseguró ayer al presidente francés, François Mitterrand, que «la perestroika será llevada a término porque no hay otra salida y estamos condenados al éxito». Palabras transmitidas por el portavoz soviético, Gerasimov, tras la primera entrevista, de una hora de duración, de la visita oficial a Francia del secretario general del Partido Comunista de la URSS y que demuestran el interés de Moscú por contrarrestar la imagen de debilidad que en estos momentos ofrecen los dirigentes del Kremlin. En este primer encuentro entre ambos dirigentes se hizo un repaso general a la situación internacional y Gorbachov expresó su deseo de «intensificar» las relaciones Este-Oeste y «acelerar» las negociaciones de desarme. Por la tarde, el número uno soviético y su esposa Raisa se pasearon por la plaza de la Bastilla, rodeados de una multitud de varios miles de personas.

SERGIO DE OTTO

París.— Mijail Gorbachov quiso desde su primera entrevista con el presidente francés, François Mitterrand, dejar las cosas claras sobre la situación interna en la URSS. Los problemas por los que atraviesa la política del máximo dirigente del Kremlin habían llevado a los medios de comunicación a presentarle como un hombre en aprietos y, por tanto, un interlocutor débil. En el primer contacto con los mil doscientos periodistas que se han acreditado para esta cumbre, el portavoz soviético insistió en que Gorbachov había expresado a Mitterrand su convencimiento de que «la perestroika será llevada a buen término, porque no existe otra salida. Estamos condenados al éxito», habría sentenciado Gorbachov ante su anfitrión antes de realizar un primer repaso a la situación internacional. Mitterrand, por su parte, manifestó su confianza en el éxito de su política, destacando el «importante potencial intelectual de la Unión Soviética», y señaló que valoraba el esfuerzo realizado.

El dirigente soviético habría reconocido como problema más importante las reivindicaciones nacionalistas, pero señaló que también deseaba «que el pueblo comprenda lo que estamos haciendo, que participe y que sepa que son necesarias las glasnot y la democratización».

Todo ello se producía en esta primera entrevista y en el al-

muerzo que los matrimonios Gorbachov y Mitterrand celebraron en el palacio de El Elíseo una hora y media después de la llegada al aeropuerto de Orly. En la breve ceremonia del aeropuerto, el líder soviético reflejaba en su rostro la preocupación por la delicada situación de su país.

Tras el almuerzo, Gorbachov y Mitterrand, a solas, analizaron durante algo más de una hora los principales puntos de la situación internacional. Gorbachov expuso su deseo de «intensificar» los contactos entre el Este y el Oeste, entre todos los países de las dos partes de Europa, y, por otra parte, «acelerar» las negociaciones de desarme. Mitterrand habría señalado que esta aceleración debería ser «seria, eficaz y útil». Sobre este punto, los ministros de Exteriores de ambos países fueron un poco más leños, pues consideran hoy posible una cumbre de los treinta y cinco países de la Conferencia Europea de Seguridad y Cooperación para llegar a un acuerdo sobre el desarme convencional.

De momento, todo marcha sobre ruedas en esta visita, porque los soviéticos no han sacado todavía el tema de la inclusión de la fuerza nuclear francesa de disuasión en las negociaciones de desarme.

Un tema en el que pueden llegar a un acuerdo concreto es el referente a la situación del Líbano, sobre el que podría haber una declaración final. También



Gorbachov saluda a Mitterrand. Danielle Mitterrand, la esposa del presidente francés, contempla la escena.

coincidieron Gorbachov y Mitterrand en la oportunidad de celebrar una conferencia sobre el Oriente Medio, en la que deberían participar todos los países

implicados. «Niet» fue la contundente respuesta de Gerasimov cuando se le preguntó si se había abordado la evolución de Hungría y Polonia.

Baño popular en la Bastilla

Mijail Gorbachov tendrá, como titulaba ayer «Le Monde», «la cabeza y sus preocupaciones en Moscú», pero ayer por la tarde pudo saborear una vez más su inmensa popularidad en los países de Occidente. En compañía de su esposa Raisa, el dirigente soviético desembarcó a media tarde en la popular plaza de la Bastilla, donde el próximo 13 de julio inaugura el nuevo y modernista palacio de la ópera que llevará el nombre de la plaza. Varios miles de personas se habían congregado para ver de cerca a la pareja, que supo desempeñar a la perfección su papel de relaciones públicas, para deleite de los centenares de informadores gráficos que les rodeaban. Gorbachov se paró para saludar a los parisinos, charlar con ellos y recibir las muestras de simpatía de una multitud encantada de

«tratarse» con uno de los hombres más poderosos del planeta.

A esa misma hora, en el otro extremo de la capital francesa, varios cientos de armenios se manifestaban ante la Embajada de la Unión Soviética para denunciar el genocidio de su pueblo. No fue ésa la única manifestación que ha provocado la presencia en París del dirigente soviético, por la mañana varios cientos de personas se concentraron ante la Bolsa para exigir el pago de los bonos que sus antecesores pagaron a la Rusia zarista de Nicolás II y que con la revolución de 1917 pasaron a ser papel mojado. Animados por el éxito de los británicos en este mismo tema, los cuarenta mil afectados han creado una asociación para recuperar, y con intereses por supuesto, el dinero de sus abuelos.

Un caza soviético mata a una persona al estrellarse en suelo belga

Bruselas. (Efe). — Un joven de 19 años resultó muerto al estrellarse ayer cerca de la localidad belga de Courtrai un avión militar soviético que volaba con el piloto automático, según anunciaron fuentes oficiales. El aparato, del tipo «Mig 23», se estrelló contra una casa situada a 10 kilómetros de Courtrai, en cuyo interior se encontraba el joven, que murió carbonizado en el acto. El joven fue identificado como Wiw de Laere. Su cuerpo no fue hallado hasta unas horas después del accidente, ya que el calor del incendio impidió a los servicios de socorro penetrar en la casa. Los demás miembros de la familia —los padres y un hermano mayor— se encontraban fuera de casa en el momento del accidente, por lo que no hubo que lamentar más víctimas.

Los 250 habitantes de la zona han sido evacuados por razones de seguridad, a la espera de los expertos militares desplazados al lugar de los hechos confirmen la no existencia de peligro que podría provocar la munición y otros productos químicos a bordo del «Mig».

Detectado por la OTAN

El avión, que cruzó la frontera procedente de Holanda, fue detectado por vez primera por los sistemas de radar de la OTAN instalados a lo largo de la frontera interalemana hacia las 9,40 hora local.

Los servicios de alerta de la Organización dieron entonces aviso a la base aérea de Soesterberg, en el Sur de Holanda, de donde despegaron dos «F-15» estadounidenses que interceptaron el avión a la altura de la localidad germanocidental de Rheine, entre Colonia y Hamburgo, a las 10,06 hora local. Los pilotos norteamericanos, que comprobaron que el avión volaba sin piloto, escoltaron el «Mig» a través del espacio aéreo holandés y hasta la frontera belga, donde se estrelló finalmente a las 10,37 hora local a diez kilómetros de la localidad de Courtrai, al Suroeste de Bélgica.

Los dos pilotos tenían orden de derribarlo si se acercaba peligrosamente a una zona de gran concentración urbana. Tras localizar el caza soviético, recibieron el orden de escoltarlo y evitar «por todos los medios» que fuera a caer sobre una zona altamente poblada, explicó el teniente coronel alemán Rainer Otte, portavoz de la II Flota Aérea Táctica de la OTAN. Otte señaló que la orden incluía el uso de las armas y que los ocupantes de los dos «F-15» estadounidenses se mostraron sumamente sorprendidos al encontrarse a 12.000 metros de altura un «Mig» descapotable sin piloto.

El ejército soviético está investigando el accidente del «Mig 23» informó en rueda de prensa el portavoz oficial soviético, Yuri Gremitskij.

El portavoz, que se refirió al incidente únicamente al ser preguntado por la prensa, no aseguró que el caza estrellado perteneciera a las Fuerzas Aéreas soviéticas, y señaló que «no está claro, según las informaciones recibidas de agencias, de qué nacionalidad era el «Mig 23».

El Consejo de Ministros de Austria aprueba una solicitud para adherirse a la CE, sin perder la neutralidad

Viena. (Efe). — El Consejo de Ministros de Austria aprobó ayer la solicitud del país de adherirse a la Comunidad Europea sin renunciar a su neutralidad, que mantiene desde hace casi 34 años. La solicitud, elaborada conjuntamente por el canciller federal, Franz Vranitzky, y por el ministro de Asuntos Exteriores, Alois Mock, ha sido firmada por este último tras recibir autorización formal del presidente, Kurt Waldheim.

El escrito se enviará al presidente del Consejo de la CE, Roland Dumas, y junto con él, un texto

en el que se recuerda el propósito de Austria de mantener su neutralidad permanente, establecida en la Ley Orgánica del 26 de octubre de 1955.

Mock recibió a los embajadores de la CE, entre ellos al de España, Jesús Núñez, y a los de la Asociación Europea de Libre Comercio (EFTA), a la que Austria pertenece, para informarles de los objetivos de su país en la incorporación a la CE.

Ahora se espera que la comisión de la CE elabore un dictamen sobre la pretensión austriaca, que se prevé llevará unos dos años.

Los parlamentarios de «Solidaridad» no juraron lealtad al socialismo en el Parlamento

Varsovia. (Efe). — Los 161 representantes de «Solidaridad» en el Congreso polaco juraron ayer sus cargos, con una nueva fórmula que suprime la «lealtad al régimen socialista», durante la inauguración del Parlamento constituido tras las elecciones del 4 de junio.

Por orden alfabético, los 460 parlamentarios de la coalición gubernamental y de «Solidaridad» prestaron juramento desde sus asientos con la nueva fórmula que reza: «Juro solemnemente realizar un trabajo honrado y a conciencia en pro del pueblo,

de la soberanía del Estado, de la prosperidad de la patria, y respetar el sistema legal de la República Popular de Polonia». Muchos parlamentarios de «Solidaridad» se habían negado a jurar lealtad al socialismo ya que consideran que el principal objetivo de su labor es cambiar el sistema actual.

El primero y último de los parlamentarios en jurar su cargo fueron Jacek Ambroziak y Ryszard Bugaj, respectivamente, ambos representantes del Comité Ciudadano de «Solidaridad».